

# EL TOREO

**Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida**

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »

## NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cent.  
De años anteriores..... 50 »

AÑO XL

**Madrid.—Lunes 16 de Junio de 1913.**

NUM. 2.362

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

**Corrida extraordinaria verificada ayer Domingo 15 de Junio de 1913.**

La empresa, bien aconsejada esta vez, ha resuelto, según parece, dar una serie de corridas extraordinarias, para que desfilen por nuestro circo los matadores de toros que, injustamente olvidados o preteridos con razón, no han logrado gozar como otros los favores del éxito o de la fortuna. Por lo que se ve, esta corrida era la primera de la serie, habiéndose elegido para figurar en ella como estoqueadores a Antonio Pazos, a Os tacionito y Luis Freg, que debían entenderse las con seis bichos de don Salvador García Lama, antes de Halcón.

Antes de empezar la corrida hubo su cato de tormenta, también económica; pero la cosa no paso de algunos sordos truenos y a la hora señalada y con un vacío desconsolador, abrió Jeromo las puertas del toril para que apareciera el primero, *Indiscreto*, núm. 50, negro zaino, y con un bulto en el brazuelo derecho (a pesar de tratarse de una corrida de toros).

Era el toro bien puesto y salió despacio y enterándose.

Después de recortarle mucho los peones, el toro, que bufaba como un desesperado, fué saludado por el capote de Pazos, que, obligándole, le dió cuatro verónicas, parando en ellas.

Cachiporra puso una vara, perdiendo la montura, y el bicho sa-

lió rebrincando. Barco picó dos veces seguidas sin caer. Dos capotazos de Pazos para levantar la cabeza, y el toro entró de nuevo a Cachiporra, que picó sin caer.

El toro llegó a banderillas mansurroneando.

Murió un caballo. Los matadores bien en los quites.

Moyano, con su buen estilo de banderillero, puso un par reunido y algo caído. Pelucho puso otro idéntico al anterior de Moyano, repitiendo éste con un par desigual entrando bien, después de una salida en falso.

Antonio Pazos, de azul con oro, empezó su faena solo y desde cerca, dando entre los primeros un pase rodilla en tierra.

Fué desarmado, cogió otra muleta y terminó otro pase hincando la rodilla, y después de tres naturales, cinco con la derecha y cinco altos, entró a herir superiormente delante del 3, y largó una estocada tendenciosa, saliendo enfrontilado y recibiendo un gran golpetazo en el pecho.

Saco un peón el arma y el matador intentó el descabello, acertando al segundo golpe.

Aplausos.

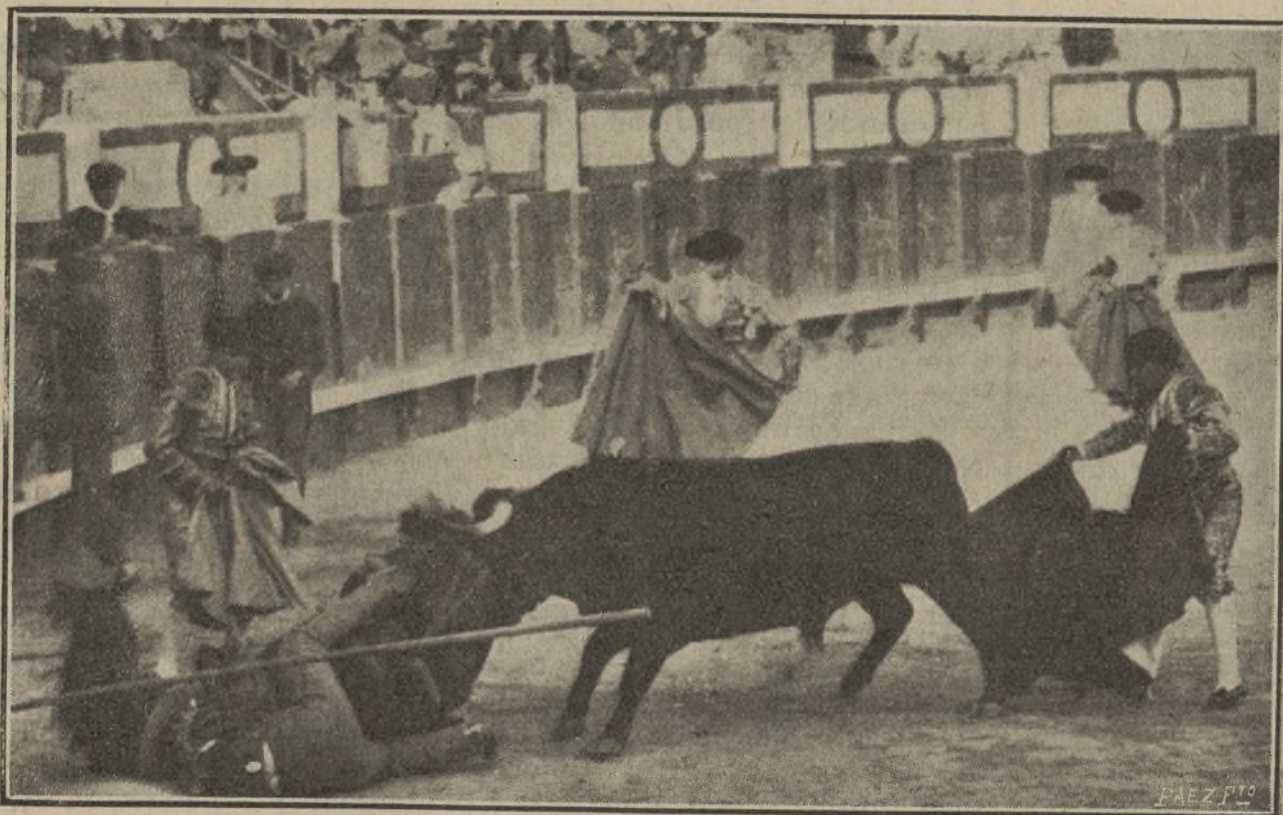
Tiempo, ocho minutos.

Segundo.—*Papelino*, núm. 15, negro, listón, fino y bien puesto. Salió deslumbrado por el contraste de la sombra del chiquero y la viva claridad de la plaza, y después, sin apresurarse, se prestó a los primeros capotazos.

Poli puso tres varas y Moreno una caída y otra buena, sin caídas ni bajas caballares.

Iglesias puso un par desigual y Armillita otro algo delantero.

Iglesias dobló con un palitroque, yéndole el bicho a los alcances



Una caída de Cachiporra en el primer toro de la corrida que se celebró el día 8 de Junio en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero.)

Ayuntamiento de Madrid



al hilo de las tablas del 2, y con una repetición del mismo Iglesias para un par pasado, se hizo la señal para que saliera Ostioncito muleta en mano.

El diestro, que vestía de tabaco y oro, se distanció en los primeros pases, mostrándose el toro más habil que el matador, puesto que empezó a ganarle terreno en el del 4, sufriendo alguna colada en el interin, y después alguna persecución.

La faena se compuso de seis con la derecha, cinco altos, con dos coladas superlativas, y uno de pecho para meterse frente al 3 y sacudir un pinchazo en lo duro, al que siguió una estocada entera y algo delantera, metiéndose con sujeción a la línea recta.

Estallaron los aplausos, y el toro, después de breve rato de lucha por mantenerse sobre sus remos, cayó, rematándole el puntillero. Palmas.

Tiempo, seis minutos.

Tercero.—*Maravillo*, núm. 31, negro, bragado, salpicado y algo delantero.

Gacha, que estaba en el lugar de tanda, se desmontó en el preciso momento de salir el toro, como si no hubiera podido ver en los corrales las deficiencias de su montura, retrasando la aparición del bicho, que salió en viaje contrario.

Luis Freg dió cuatro verónicas con el compás abierto, pero parando, y al dar una media veronica se le enredó el capote en los cuernos del bicho, rasgándole la tela. Acabó con un recorte.

Relmápagó puso una vara caída, sufriendo un coscorrón, y Gacha tiró también a los bajos, entrando muy mal a poner el palo.

Aventurero picó en los bajos también, y medio se deslomó contra la barrera del 2.

Teniendo a la mayor parte de los toreros a la derecha, entro Relmápagó bien y puso una vara más, sin caer, variándose el tercio, on el que hubo algo de lio.

El toro intentó saltar por el 5.

Murió un caballo.

Fajerito entró al cuarteo y colocó un buen par.

Carmonita clavó otro muy delantero y desigual.

Fajerito tiró la montera para alegrar al bicho desde poca distancia, y entrando bien, puso otro par rennido.

Luis Freg, que vestía de negro y oro, se encontró con que había mucho viento en los tercios del 10, donde se hallaba el toro y ordeno que se le llevaran hacia el 3.

#### Cogida de Luis Freg.

La faena no fué vistosa; pero sí muy habil, sacando al toro de las inmediaciones del 6 con mucha soltura.

Dió tres pases con la derecha, dos altos, uno cambiado y uno de pecho, y entró casi junto a los toriles para soltar un pinchazo hondo saliendo cogido, horrorosamente zarandeado, lanzado al suelo, vuelto a coger por el pecho, por el sobaco, por la espalda y lanzado contra la barrera.

El diestro se levantó por sí solo, y sus camaradas acudieron a examinar si estaba herido; pero Freg logro desasirse y volvió a la cara del enemigo para ejecutar una segunda faena, en la que no se pudo advertir el menor asomo de miedo.

El viento era más fuerte cada vez

El matador, que tenía la pechera completamente destrozada por el lado izquierdo, volvió a entrar junto al 7 y atizó una estocada corta y con tendencias y salió vacilando.

Sufrió después una colada tremenda, y tras ella volvió a meterse, soltando una estocada algo delantera, saliendo por la cara.

Freg intentó después el descabello, dejando clavado el estoque, perdiéndole un momento de vista por el fuerte ciclón que puso entre los toreros y el público una densa nube de polvo, haciendo rodar os sombreros a lo largo de los tendidos.

Hubo otros dos intentos y un descabello.

Tiempo, doce minutos.

Cuarto.—*Dulcero*, núm. 30, negro, listón, largo y abierto de cuerna.

No había posibilidad de manejar los capotes, porque el viento descubría los bultos, y hasta se llevaba las telas.

Así y todo, Pazos, haciendo alarde de sus buenos deseos, dió algunas verónicas y un farol.

Cachiporra puso una vara, acometiendo con gran empuje el toro, que dejó al descubierto al picador. Este cayó enredado en los bridales y en la funda del sillín, y gracias a que el bicho se entretenía en destrozar por completo al caballo, no hubo cosa mayor, pues los capotes permanecían inactivos, no ocurriéndosele a nadie colear siquiera.

El toro, que tenía poder, tomó una vara de Aventurero, a quien deshizo también el caballo, y Barco practicó una sangría más, terminando Aventurero con un puyazo y Cachiporra con dos consecutivos, dándose por terminado el tercio.

Murieron dos caballos.

Pazos cogió las banderillas, y entrando despacito, al cuarteo, colocó un par abierto. Palmas.

Luego puso otro delantero y desigual, y Morales finiquitó la suerte con otro par rennido.

Pazos brindó a un espectador del 5, aunque la tarde no estaba seguramente para brindar toros, que equivale a prometer un lucimiento, y yéndose a buscar al animal a las inmediaciones del 4, empezó a pasar con apuros al principio y luego solo y valiente, encontrándose demasiado cerca la cara del bicho al rematar un pase.

Aprovechando con mucho tino los ligeros momentos de calma para intentar algunos pases vistosos, dió en junto cuatro altos, uno de pecho y tres con la derecha, y sin desviarse del terreno en que empezó, entró limpiamente para soltar una estocada algo tendida, a la que siguió un pinchazo hondo, un intento y un descabello.

Palmas.

Tiempo, cinco minutos.

Quinto.—*Chinelo*, núm. 14, cárdeno oscuro, bragado, joven, sacudido de carnes, y bien puesto.

El escaso público empezó a protestar por la poca presencia del animalejo, que hubiera desmerecido en una novillada.

Ostioncito dió cuatro capotazos y Aventurero puso una vara, saliendo el toro suelto.

Repitió el mismo picador, y Poli se desazonó y cayó sentado, cerrando el tercio de varas Aventurero con un puyazo más.

Murió un caballo.

Como se ve, y no es hacer frases, iba todo más ligero que el viento.

Palomino se pisó sin clavar, y el toro le despreció para acometer a Freg, que salió perseguido, y perdiendo el capote en el viaje.

Palomino puso un par desigual y Húsar otro con apuro, muy delantero, orejero casi.

Dobló Palomino con otro abierto y pasado, cayéndose un palillo en seguida, y salió a matar Ostioncito cuando empezaban a caer gotas como platos.

Y menos mal que había muy cumplido refugio en las gradas desiertas.

El matador, comprometido por el sucio y fuerte ventarrón, pasó al toro, pasando al mismo tiempo las de Cain junto al 4 y el 3, auxiliado por los peones y sus compañeros.

Presentando el pico de la muleta, zafándose como podía en las arrancadas, toreando en todos los puntos del ruedo, lo cual era disculpable con la tarde que hacía, intentó dos veces entrar frente al 9, pero el toro humillaba y el diestro se vió obligado a bajar el estoque.

Entrando desde algo lejos y marchándose al llegar, largó media estocada caída, y el toro, después de largo rato de marearle con los capotes, dobló.

Tiempo, ocho minutos.

Sexto.—*Perlino*, núm. 56, berrendo en negro, botinero, gordo y abierto de cuerna.

Salíó del chiquero a toda velocidad, y como el viento se había calmado un poco, aprovechó Luis Freg para dar en dos tiem-

pos cinco verónicas y dos navarras, parando en casi todos los lances.

Palmas.

Aventurero, que estaba distraído, sufrió una costalada y el toro le mató el caballo lo más insustancialmente que pudo.

Relmápagó picó buscando las alturas sin desmontarse, y al trasladarse a otro lugar de plaza, el bicho se le coló al caballo por los cuartos traseros, haciéndole arrodillarse.

Aventurero volvió a picar dos veces sin desmontarse y se recreció, saliendo mucho a buscar al toro para otra vara más, alta y buena.

Murieron dos caballos.

Los matadores bien en los quites, distinguiéndose por su valor Freg, que cogió los rehiletes y tuvo ánimos para jugar con este toro, a pesar del palizón que le había dado el tercero.

Esperó para cambiar y distrayéndose el toro al llegar a jurisdicción, colocó el diestro un par caído y medio después en la misma forma y con igual defecto, y luego salió en falso, y aguantando de un modo extraordinario, con gran valentía colocó otro par delantero y caído.

Apoderóse después de las armas, y viendo que el aire seguía molestando en los tercios del 9, invitó a su gente a que le corrieran al toro hacia los terrenos del 4.

El matador brindó a unos espectadores del tendido 3, y empezó con un pase de pecho con la derecha, saliendo el toro de la muleta como un rayo, ó, mejor dicho, prosiguiendo el viaje que ya llevaba, para ir a situarse en las inmediaciones de los chiqueros. Allí continuó toreando Freg, solo y tranquilo, aunque sin sujetar lo suficiente con la muleta, hasta los tercios del 9, donde a fuerza de valentía logró hacerse un poquitin con el toro.

Vilches metió el capote, zarandeó el viento la tela, y el bicho se fué contra el matador, que tuvo que salvarse por pies.

Total: diez pases con la derecha, uno alto, uno cambiado y dos de pecho para un amago entrando bien, y una estocada entera, hasta la guarnición, en tablas del 3, y largada con guapeza.

Algún muleteo, y el bicho dobló junto a los tableros del 2.

Tiempo, ocho minutos.

La corrida terminó a las seis y cincuenta y seis minutos.

#### APRECIACION

La corrida de ayer fué una de tantas, en que no se pueden extremar las censuras ni los aplausos.

Quizá haya más motivo para juicios suaves, porque la verdad es que si el que esto escribe tuviera por oficio el de matar toros, había de preferir cien veces las tardes de lluvia perpetua a las que, como en la de ayer, sopla con fuerza un viento constante fuerte y sucio que dejó a los lidiadores indefensos ante los toros, y para contrarrestar esto no sirve habilidad alguna.

Los bichos de D. Salvador García Lama, salvo alguno de ellos, fueron bastante iguales en tipo, habiendo otro, el primero, que era defectuoso; detalle que no se puede perdonar en una fiesta de la categoría de la de ayer, pues el animal ostentaba un bulto bastante pronunciado sobre el brazo derecho.

El lidiado en tercer lugar fué el único bravo y con poder en el tercio de varas, conservando en banderillas igual condición, pero llegando con tendencia a desarmar a la muleta.

Los restantes, aun siendo voluntarios para los picadores, iniciaron alguna propensión a la mansedumbre, prestandose un poco para el trabajo del matador, el primero, el cuarto y el quinto.

Antonio Pazos muleteó a su primero desde cerca y con valentía, entrando bien para la estocada tendenciosa que dió saliendo rebotado.

Lo mismo le sucedió en su segundo que atendía, y al que preparó con buenos y pocos pases, para meterse recto y con valor, y sacudir una estocada algo tendida, y des-



pués un pinchazo hondo que refrendó el efecto de la estocada.

A este bicho le toreó de capa con mucha voluntad, parando y arriesgándose por la razón ya referida del mucho viento, que podía ponerle al menor descuido á merced del toro. En quites hizo lo suyo, sin extra-limitarse.

Ostioncito se encontró á su primer toro con un animal que achuchaba, y en vez de desangañarle echando valentía en el asador, le toreó desconfiado y sin parar, hasta el punto de que en los primeros pases el toro le desorientó, haciéndole perder terreno constantemente. Pinchó en hueso, y terminó entrando bien para lograr una estocada entera y algo delantera.

Menos disculpa tuvo en el segundo, que siguió dócilmente al engaño sin hacer ostentación de picardías de mal agüero, y al que toreó empleando nada más la derecha, para tumbarle con media estocada caída.

Con el capote, su trabajo fué completamente anodino, sucediendo lo mismo en los quites.

Luis Freg es, indiscutiblemente, uno de los matadores de más valor que pisan el ruedo; pero es un valor el suyo sin salsa y sin fuerza para destacarse.

Su primer toro desarmaba, estando un si es no es malicioso y con esperanza de coger.

No tenía la cabeza en las nubes; pero el diestro prescindió de torear por bajo para descubrir más fácilmente el morrillo á la hora de hacerlo, y como el viento le descubría, viósele al toro, cuando el diestro iba á entrar por primera vez, muy avisado por su lado derecho; así es que aunque el espada se zafó un poquillo, tuvo tiempo de cogerle á satisfacción, proporcionándonos el triste espectáculo de una de las cogidas más tremendas que pueden darse, según hemos mencionado en el lugar correspondiente, y en que únicamente un milagro pudo evitar que el pitonazo, dirigido al lado izquierdo del pecho, no fuera una cornada de muerte.

A este toro lo despachó Luis Freg con una corta tendenciosa, estando a punto de ser cogido nuevamente, y media algo delantera, saliendo por la cara.

En el último estuvo breve y toreó con valentía, para meterse muy recto y despachar con una estocada hasta la bola.

Toreando de capa bien y con deseos de agradar, sobre todo en el último toro.

Con las banderillas mediano nada más, puesto que aunque esperó con agallas, no ejecutó ni el quiebro, ni el cambio, concretándose á de-viase un poco, describir un semicírculo y clavar un par algo caído, al que siguió medio caído y otro delantero y caído, cuarteando.

Picando, Moreno y Aventurero.

Con las banderillas, Fajerito.

La presidencia, encomendada á D. Lázaro Martín Pindado, bien, pero con la tendencia de llevarlo todo al galope y no apurar á los toros en varas.

El servicio de caballos aceptable.

La tarde sucia por el viento, que no aminoró.

La entrada, ya se ha dicho: flojísima.

PACO MEDIA LUNA.

## En Garabanchel

Corrida de toros verificada en la plaza de Vista-Alegre ayer 15 de Junio de 1913.

A pesar de los insistentes rumores que entre la afición corren hace tiempo, de si formará ó no cartel en esta plaza el matador de toros Angel Carmona (El Camisero), cosa que el público vería con gusto, parece no se confirman por motivos que ignoramos.

La corrida de ayer fué la que se anunció para el 25 de Mayo, suspendida por no haberse podido encerrar el ganado de D. Félix Gómez, de Colmenar, y los espadas Antonio Olmedo (Valentín), Segurita y Corchaito, festival que hoy ha corrido á cargo de una Asociación.

Primero.—*Costurero*, núm. 24, retinto y recogido de defensas.

Los peones capotean á dos manos; el bicho mansurronea y tan sólo recibe dos arañazos por un descenso y una baja.

Fogueado por Jardinero y Marinero, Antonio Olmedo, de naranja y oro, brindó con brevedad. Toreó con valentía, y entrando sobre corto pincha en hueso y sale infron-tilado.

El toro hace por él y medio le desnuda.

Dos pases más, y entrando con muchísimo coraje y mejor deseo, termina en los medios con una estocada un poquitín contraria.

Muchas palmas.

Tiempo, cuatro minutos.

Segundo.—*Picamuch*, núm. 23, castaño, gordo y bien encornado.

Corchaito dio dos verónicas ceñidas y un moinete.

Algo perezoso para las acometidas, cuando lo hace se duerme con la víctima y rueda con ella.

Total del tercio: cuatro puyazos, uno bueno de Avia, dos caídas y cero defunciones.

Corchaito cambia un par reunido aguantando de verdad; repite con otro superior, y el toro le gana el terreno al saltar por e' 2, causándole un fuerte golpe en la cabeza.

Aliviado del atontamiento, y vestido de perla y oro, y con su reconocida serenidad, hace una faena breve, en la que sobresale un superior pase de pecho, y otro rodilla en tierra.

Frente á la puerta de caballos dió media bien señalada y otra tendenciosa ligeramente pasada, de la que dobló, levantándole el puntillero, para caer á los pocos instantes.

Palmas.

Tiempo, seis minutos.

Tercero.—*Escopetero*, núm. 17, retinto oscuro, corrito y gacho de púas.

Salto revolviéndose á los chiqueros.

Segurita luchó por ponerle en suerte con el capote; pero rehuyó el encuentro el toro.

No ocurrió lo propio con los picadores, pues tan pronto le hicieron pupa se creció al castigo y arrancando noble y desde largo recibió cuatro picotazos por otras tantas caídas y tres caballos difuntos.

Al alivio siempre Segurita, el que al rematar un quite se apodera de la divisa.

Con los palitos no se ve nada notable ni en éste, ni en Bonifa.

Segurita, de verde y oro, toreó desconfiado, y entrando desde lejos soltó una estocada de travesía.

Palmas.

Tiempo, seis minutos.

Cuarto.—*Codicioso*, núm. 60, de Olea, cárdeno oscuro, bragado, bastote y abierto.

Frente al 6 entra contrario á Rubio de Macarena. Antonio Olmedo, al ejercer de Providencia, le dejan solo, y al rematar es cogido y corneado horriblemente, pasando en brazos de los monos á la enfermería.

Pelirroquean Sardinero y Marinero, y entretanto, sale Olmedo con un pantalón de un mono.

Aplausos.

Cuatro pases, una estocada caída, y termina donde los toros pesan más, frente á toriles, de una honda algo tendida, saliendo de nuevo por los aires y pasando otra vez á la enfermería.

Quinto.—*Corcito*, núm. 22, de Gómez, castaño, alto de agujas y algo gacho de armas.

Cuatro picotazos, tres caídas y una baja hubo en la primera suerte, y tras de banderillar Jusepe y Pataterillo, Corchaito, después de brindar á la Asociación, se encuentra frente a un manso perdido, al que trastea lo mejor que puede, y termina con la vida del toro después de dos estocadas, dos pinchazos y descabello.

Tiempo, nueve minutos.

Regalo de los brindados.

Sexto.—*Culebro*, núm. 24, castaño, también alto de agujas, carriavacado y abierto.

Cuatro puyazos, tres caídas y dos caballos muertos.

Aguilita y Bonifa banderillean de clase extra, y Segurita, después de brindar á la Asociación como su compañero Corchaito, hace una faena movida que precede á una

estocada corta bien señalada y unos pinchacillos, terminando con una contraria.

Eran las siete y veinte de la tarde.

\* \*

En la plaza, y suscripto por los doctores Lamas y Garcés, se nos facilitó el siguiente:

PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del cuarto toro ha ingresado en la enfermería Antonio Olmedo Valentín con una herida por asta de toro en el muslo derecho, cara interna, de diez centímetros de profundidad por ocho de extensión, dejando libre la arteria femoral; conmoción cerebral. Pronóstico reservado.»

MARIANITO.

## TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada el día 15 de Junio de 1913.

No dejaba de tener sus atractivos y amenidad la fiesta de ayer, pues además de la lidia de seis novillos toros, procedentes de la acreditada ganadería de Garrido Santamaría, de Gibraltón (Huelva), hoy propiedad de D. Bautista Gómez, y que habían de ser lidiados por Angel Herreros (Cantaritos) y Manuel Gómez, de Sevilla, y José Roger (Valencia), de Madrid, sumábase como número atrayente, el de figurar en el cartel D. Tancredo López, el auténtico D. Tancredo, que debía hacer su experimento en el cuarto toro.

Primero.—Negro zaino y de bonito tipo.

Cantaritos lanceó de capa en tres tiempos, y el bicho admitió, con poder, cuatro varas, y dió otras tantas caídas, saliéndose suelto en todas.

Cantaritos hizo un gran quite a Pimo, que salió volteado y con la taleguilla rajada.

Una vez banderilleado el toro por Chiveto y Alamares, entró Cantaritos en funciones, encontrándose con un bicho que estaba muy incierto y le pasó de muleta valiente, pero sin consentirlo. Dió dos pinchazos en hueso, y mató de una estocada delantera dada a un tiempo.

Palmoteo.

El segundo toro, negro, meano, tumbó á los picadores de tanda apenas pisó el ruedo, é hizo saltar á más de un torero al callejón precipitadamente.

Pimo se abrió de capa y toreó por verónicas, dando dos ó tres buenas.

El cornúpeto admitió tres varas de un solo piquero, resultando una buena.

Mesita y Salvadorillo pusieron tres pares aceptables, saltando el toro una vez al pasillo durante el tercio.

¡Y que no hacía aire cuando salió Pimo á matar!

El toro tomó la querencia de las tablas, y por más que hizo el espada para sacarle de ellas no lo consiguió, viéndose forzado a meterse junto á ellas para dar una estocada caída que hizo doblar al toro.

Palmas y pitos.

El tercero fué negro también y más grande que los otros.

Valencia dió dos verónicas, siendo una buena, y recortó.

Cornejo puso dos varas y cayó dos veces.

Temerario atizó un puyazo y marró una vez, ganándose otras dos talegadas.

Murieron tres caballos.

Rojillo puso un buen par. Paco Cornejo dejó uno un poco desigual, saliendo apurado, y terminó el tercio Rojillo clavando un par abierto á la media vuelta.

Valencia se las entendió con un toro que llegó difícil también á la muerte.

Estorbado por el aire pasó de muleta, sufriendo tres desarmes, y entrando bien á matar dió una estocada un poco tendida que produjo derrame y fué lo suficiente.

Ovación y vuelta al ruedo.

D. Tancredo López se colocó en su pedestal, y en él se mantuvo diez minutos, pues el toro tardó mucho en salir.

Salió por fin, despacio, miró por todo el ruedo, llegó paso á paso á la figura blanca, y D. Tancredo salió triunfal de su afamada



suerte, y saludando al público que le aplaudía como en sus tiempos más felices.

El toro, del pelo que los otros, tomó tres varas a cambio de tres caídas.

Cantaritos y Valencia cogieron las banderillas, y al son del «Tápame, tápame», pusieron un buen par cada uno.

Los rehileteros cerraron el tercio con dos pares más, el de Chiveto aceptable, y el de su compañero delantero.

Cantaritos empezó su faena de muleta dando cuatro pases naturales, más o menos lucidos, y añadió uno rodilla en tierra.

Citó a recibir, pero como el toro se le arranco de súbito, resultó media estocada a un tiempo que bastó.

Quinto.—colorado, ojo de perdiz y sacudido de carnes.

Un espontáneo bajó al ruedo, dió un pase de muleta y salió rodando.

Cantaritos, que estaba recibiendo palmas, dió el cambio de rodillas.

El bicho pasó a banderillas después de tomar tres puyazos y dar dos tumbos.

En el segundo tercio se distinguió Salvadorillo en un par con las de a cuarta.

Pimo brindó a un espectador del 4 y sufrió sendas coladas durante la faena con el trazo rojo, dando fin del bicho con media estocada caída que produjo derrame é hizo innecesaria la puntilla.

El último fué cárdeno, oscuro y bien criado.

Valencia dió una verónica parando; pero como el toro se le revolvió como un rayo, desistió el espada de seguir toreando.

La suerte de varas resultó un gran desbarajuste.

Hubo caídas, tropezones, coladas, y por milagro no pasó nada absolutamente, resultando cuatro puyazos, cuatro las caídas y un caballo muerto.

Rojillo y Francisco Cornejo banderillearon bien, y Valencia salió a despachar el último de la corrida cuando unos nubarrones muy feos amenazaban echar el décimo chaparrón de la tarde.

Dió buenos pases, sobre todo dos de pecho, y mató de media estocada, saliendo cogido sin daño alguno, al parecer.

Echaronse al ruedo los entusiasmados capitalistas, cargaron con el diestro, llevaron-se hacia la salida y ya allí vieron que Valencia se hallaba lesionado, conduciéndole entonces a la enfermería.

La corrida terminó cuando anochece ya.

JUSEPE

## Desde Barcelona

PLAZA NUEVA

Corrida de toros verificada el día 6 de Abril de 1913.

Toros.—Cinco de Benjumea y tres de Moreno Santamaría.

Matadores.—Machaquito, Gallo, Gaona y Gallito.

Con un lleno hasta el tejado se celebró esta corrida.

Las cuadrillas, al hacer el paseo, fueron ovacionadas.

Primero.—De Benjumea; negro zaino. En el ruedo Machaquito y Gaona.

Machaquito logra sólo dar un lance. El toro no traía ganas de quimera, y sólo recibió cinco puyazos. Los picadores Gordo y Catalino fueron aplaudidos.

Pataterillo y Camará parean, muy bien el último.

En buenas condiciones llegó a manos de Machaquito el bicho, y el espada hace una grandísima faena con la muleta, metido entre los dos pitones y produciendo el delirio en el público. Entra a matar superiormente, y atiza una estocada colosal que el público ovaciona, y se le concede la oreja.

Segundo.—Colorado y sacudido de carnes. El público grita por la pequeñez del toro.

Gallo aprovecha y le larga cuatro lances que se aplauden.

El toro toma cuatro varas sin caídas ni defunción caballar.

La bronca arrecia. Blanquet y Posturas banderillean malamente.

Gallo, en vista de la actitud del público, da unos muletazos y luego una estocada delantera.

Tercero.—Negro, bragado, y más chico que

el anterior. La protesta del público es formidable. La manera de proceder la empresa es incalificable. Durante toda la lidia del toro, el escándalo no cesa. El bicho aguanta cuatro puyazos y mata un caballo.

Veguita y Trallero salen del paso con los palos.

Gaona también es breve con la muleta, y entra a matar desviándose, y agarra una estocada algo delanterilla, que con un solo descabello pone al manso fuera de combate.

Cuarto.—Colorado, ojo de perdiz. Gallito oye la primera ovación con el capote. El bicho, con voluntad, recibe seis varas por dos caídas. El picador Carriles es aplaudido.

Pinturas y Almendro parean bien.

Gallito ejecuta una faena preciosísima con la muleta, que el público corea con ¡olé! cada pase que da el espada. Los hubo de todos los colores, y todos superiores, lo mismo los altos que los ayudados, que los de rodilla, que los de molinete, resultando en conjunto una monumental faena. Entra bien a matar y señala un buen pinchazo, para una media estocada superior, entrando ídem, que hace innecesaria la intervención del puntillero. Ovación, oreja y el disloque.

Quinto.—Berrendo en negro. Salé medio huyendo, y Machaquito no puede hacer nada con el capote.

Entre el Gordo y Catalino le tientan hasta tres veces, y les mata un caballo.

Cantimplas y Camará cumplen con los palos.

Machaquito hace una brevísima faena para una estocada buena, y un descabello al segundo intento.

Sexto.—Berrendo en colorado, de Moreno Santamaría, como los otros dos que siguen. De primera intención intenta saltar al callejón. Los dos hermanos Gallo intentan lucirse con el capote, pero no pueden conseguirlo.

El primer tercio se compuso de cinco puyazos por un caballo. Este tercio, aburrido por la poca voluntad del bicho.

Gonzalito y Posturas banderillean aceptablemente.

Gallo hace una valiente faena, de la que se destaca un soberbio pase de rodillas. Con el acero empleó una estocada un poco caída, entrando bien, y luego otra algo contraria y delantera, acometiendo desde buen terreno.

Séptimo.—Negro, listón. Gaona le saluda con unos lances buenos. El primer tercio resulta animado. Gaona y Machaquito se lucen en los quites. El toro recibió cinco puyazos.

Gaona coge las banderillas y ofrece un par a su compañero Machaquito. Entra el mejicano por delante y clava al cuarteo un buen par. Machaquito cita para cambiar, y el toro se le viene en buena arrancada, y Machaquito prende un par estupendo, aguantando superiormente. Ovación. Aranguito cerró el tercio bien.

Gaona encuentra al de Moreno de sumo cuidado por las coladas y arrancadas que pega el animalito.

Muy bien ayudado por Machaquito en algunas ocasiones, hace Gaona una faena inteligente, preámbulo de un pinchazo, entrando el matador con todas las agravantes de la huida. Más muleteo y una estocada bastante delanterilla sin estrecharse el diestro.

Octavo.—Berrendo en negro. José lanceó sin lucimiento.

El bicho aceptó seis picotazos y mata dos caballos. Gallito pide las banderillas y clava cuatro pares, dos de ellos especialmente superiorísimos a más no poder, no tan solo por la colocación, que fué superior, sino por la ejecución, que fué maravillosa.

Joselito hace una corta faena, en la que quizás no entraron más allá de cinco ó seis pases, pero todos ellos a cual mejor dibujado.

Joselito dió un pinchazo bueno y una estocada buena, que el público ovaciona.

L. URAGA.

## LO DE ROSALITO

Este espada, cogido en Logroño, tiene una herida de diez centímetros de extensión por dieciséis de profundidad y el músculo destrozado, habiendo quedado la arteria al descubierto; pero como no se ha presentado la fiebre, alejase el temor de complicaciones, lo cual no impide que el diestro tenga para algún tiempo todavía.

## POR TELEGRAFO Y TELEFONO

San Sebastián 15 (19,56, t.)

Pérez Taberneros, escasa presencia.

Gabardito, bien, único que mató. Cuarto murió topetazo burladero.

Pascual Bueno, valiente y regular.

Posada, mal. Fué cogido último toro, quedando sin conocimiento sobre la arena. Solo varetazos y descalabradora.

Salé Madrid.—X

Valencia 15 (19,30, t.)

Fontfredes, mansos y difíciles; tomaron veinticuatro varas, por siete caídas y tres caballos muertos.

Petreño, superior y bien.

Rubio, regular y bien.

Mestizo, bien y mejor.

Un capitalista recibió cornada muslo.—Chopeti.

Algeciras 15 (20,40 t.)

Salas cumplieron, sobresaliendo cuarto y quinto.

Paco Madrid, superior en todos, y oreja quinto, ovacionadísimo.

Gallito, ovacionado; oreja primero, bien cuarto y mediano último.—X.

Almería 15 (21 t.)

Halcón bravos.

Manolete segundo, bien. Mató tres toros y cortó una oreja.

Alvarito de Córdoba, superiorísimo matando. Alcanzando también oreja; sacado en hombros.

Castillito, cogido.—Pepe.

Barcelona 15 (19,30).

Lidiáronse plaza nueva toros de Salas, que fueron mansotes.

Algabeño y Limeño, bien.

Alcalareño, valiente; tres cogidas sin consecuencias.—Uraga.

Santander 15 (19,30 t.)

Oleas, cumplieron.

Fuentes y Bombita, superiores, ovacionados de continuo concediéndoseles dos orejas.—X.

## NOTICIAS

José Roger (Valencia), que en breve debutará en Madrid, ha sido ajustado por la empresa de Perpinán (Francia), y en Marsella, en vista del éxito de la corrida anterior, hará su segunda presentación en breve.

Mogino chico, que tan gravemente fué herido en Barcelona, ya se encuentra fuera de cuidado, y pronto abandonará la clínica del doctor Raventós.

Por este percance, Mogino ha perdido varias corridas.

El valiente novillero Cortijano, que tan gran éxito alcanzó el día 11 en Valencia toreando con Posada y Belmonte, ha vuelto a ser contratado por aquella empresa para dos fechas más; el 22, de sobresaliente, en Palma, con Bombita y Manolete; el 29 inaugura la plaza de Rubaix (Francia), con Lagartijillo chico (corrida mixta), y el 6 de Julio en Castellón, con Vernia y Alcalareño.

También actuará en uno de los próximos domingos en Barcelona.

El 22 del corriente matarán en Toulouse (Francia), plaza de los Amidonniers, ocho toros salmantinos, de D. Andrés Sánchez, de Coquilla, los novilleros Copao, Gordet, Navarro y Agujetas.

Ha sido procesado el espectador que en una de las últimas corridas de Barcelona, arrojó una botella al espada Gallo, hiriéndole en un pie.

A beneficio del picador Francisco Sarasua (Charol), que empezó con Cocherito, y a quien un toro dejó casi inútil, complicándose su percance con una gravísima enfermedad, se organiza en Bilbao una corrida de beneficio, cuyos detalles se darán oportunamente.

Rodolfo Gaona toreará en Valencia, el 22; en Madrid, el 24, y en Zamora el 29.

Julio.—El 6, en Arlés; el 8, 9 y 10, en Pamplona; el 13, en Oran; el 25, en Gijón; el 27, en San Sebastián, y el 31 en Bilbao.

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPEDRO  
Los Heros 13  
Teléfono 993.—Apartado de Correos.